

LA CAÍDA DE LOS DIOSES

EL APOCALIPSIS DE VISCONTI RECREADO POR PANDUR



FOTO. ALOJSA POLJ

Los personajes de la película *La caída de los dioses* de **Luchino Visconti**, tienen un profundo aliento trágico shakespeariano, que se ve realizado por un marco extraordinario en que se desarrolla la acción, la Alemania del Tercer Reich. Cuatro décadas después de su estreno,

Tomaz Pandur

ha hecho, a modo de homenaje, una nueva lectura

de dicha obra maestra destinada a ser representada en los escenarios. Lectura que sigue al pie de la letra el guión original, aunque prescinde de un episodio importante, como el que describe la relación pedófila de Martin con una niña judía que se suicida, y añade el enigmático personaje del enano

Janek

, que algo tiene de maestro de ceremonias. Digamos que la omisión no afecta al propósito de la obra, el cual no es otro que el de mostrar el declive y caída de la poderosa familia

Essenbeck

, dividida sobre la conveniencia o no de unirse a la causa nazi, a cuyo ejército acaba abasteciendo de armamento pesado salido de sus fábricas, e inmersa en sórdidas luchas internas por hacerse con el control de las vidas de sus miembros y de los negocios.

Si hay fidelidad en la narración, no es menor la que se observa en la puesta en escena y en el retrato de los personajes. Salvando las diferencias artísticas que puedan existir entre sus intérpretes, se diría que, los de la versión escénica, son clones de los del original cinematográfico, tanto en el vestuario, como en sus movimientos y gestos. En cuanto a la puesta, hay dos elementos comunes: la larga mesa en torno a la cual se reúne la familia y la iluminación del espacio escénico. Aquella, vestida con blancos manteles, vajilla de porcelana y cubertería de lujo en las celebraciones festivas y momentos trascendentales para la vida familiar; sobria o con adornos que remiten a lo que se produce en las fábricas, cuando se habla de negocios o se conspira. Y aún **Pandur** da al mueble otros usos que prolongan su presencia en el escenario. Ora es mostrador de cocina; ora mesa de forense. En lo tocante a la luz, la muy sobria diseñada por **Gómez Cornejo**, reproduce el decadente ambiente creado por

Visconti

. El homenaje al director italiano lo es, por extensión, al séptimo arte y en el se inscribe la música que interpreta al piano

Ramón Grau

. Situado delante del escenario, en un lateral, como era habitual en los tiempos del cine mudo, la partitura subraya lo que sucede en escena.

Teniendo tantos puntos en común ambos trabajos, llama la atención que la estética habitual del director esloveno esté presente en toda su pureza. Puesta al servicio del **discurso viscontiano** con el afán de certificar su vigencia en la Europa del siglo que vivimos, no ha necesitado situar la acción en nuestro tiempo ni introducir cambios en el original. La modernidad reside en la puesta en escena, cuyo aspecto minimalista – la versátil mesa, un sinfín de sillas y un enorme espejo inclinado suspendido del techo, no disimula su complejidad técnica.

Mesa, sillas y en ocasiones los personajes se desplazan arrastrados por una cinta transportadora que cruza el escenario de un extremo a otro. En cuanto al espejo, que refleja lo que sucede en el escenario, en ocasiones parece un cristal líquido en el que objetos y personas se deforman como si fueran una masa inconsistente.

No era tarea sencilla completar un reparto en el que no hay personajes secundarios y que tiene como precedente el de lujo con que contó **Visconti**. No sería correcto caer en la tentación de hacer comparaciones, casi siempre odiosas, aunque, si se hicieran, nuestros actores no saldrían malparados. Su trabajo es, en general, digno. Y cabe decir más. En algún caso roza la excelencia. Sucede con **Belén Rueda** que,

en el papel de la

baronesa

Sophia

, alcanza un nivel comparable al de

Ingrid Thulin

en el film. Sorprende gratamente la actuación de

Pablo Rivero

, conocido actor de televisión, que en su debut en los escenarios, interpreta con solvencia a un personaje de la envergadura del

joven Martin

. Al margen de cotejos queda

Emilio Gavira

, en un papel hecho a su medida, que le viene como anillo al dedo.

Título: *La caída de los dioses*

Basada *en la historia y el guión de Nicola Binda de, Enrico Medioli Luchini*

Adaptación para teatro *Tomaž Pandur*

Dramaturgia: *Livija Pandur*

Escenografía: *Numen* (*Sven Jonke*)

Vestuario: *Angelina Atlagić*

Iluminación: *Juan Gómez Cornejo*

Diseño de videoescena: *Álvaro Luna*

Traducción: *Pablo Viar*

Coordinación musical: *Alfonso Moreno*

Colaborador de dirección: *Rebeca Savković*

Ayudante de Escenografía y Vestuario: *Nográfia*

Diseño de caracterización: *Olivia Voci*

Realización escenográfica: *Equipo Del Teatro Español*

Utilería y Atrezzo: *Nicolás Bueno* y *Alexandro Lanzillotti Crea*

Realización vestuaría: *Sistería Cornejo*

Realización de peluquería: *Monita, Vda. De Ruiz*

Realización espacial y sonora

Producción : *Teatro Español de Madrid en colaboración*

Ayudante de dirección *Dionà Plensa*

Intérpretes (por orden de intervención):

Belén Rueda (Baronesa Sophie von Essenbeck), (Elisabeth Thallmann),

Francisco Boira (Herbert Thallmann), *Pablo Rivero* (Martin von Essenbeck),

Ramón Grau (Pianista).

Versión y dirección *Tomaž Pandur*

Duración: 2h.30min. (con intermedio)

Estreno en Madrid *Naves del Español (Sala 1), 25 – VIII - 2011*

La Caída de los dioses . Pandur. Visconti.Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Jueves, 01 de Septiembre de 2011 18:43 - Actualizado Jueves, 01 de Septiembre de 2011 19:22



FOTOS: ALOJSA REB



Más información

La caída de los dioses.Pandur.Visconti

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO
Copyright©lópezmozo





Matadero madrid

naves del español

DIRECTOR: MARIO GAS

paseo de la chopera, 14

28045 - madrid

metro: legazpi, líneas 3 y 6

bus: 6, 8,18,19, 45,78 y 148

Cercanía: embajadores

<http://www.munimadrid.es>

Entradas: Sucursal ~~la Caixa~~ de Cataluña

y Tel-entrada (24 horas) 902 10 12 12